

colorchecker classic

calibrite

mm

6. 60-

EL AMIGO



DE LA

I N F A N C I A

1933.-AÑO LX

9

MADRID
LIBRERIA NACIONAL Y EXTRANJERA
CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 60

SGCB2021

6. 66-

EL AMIGO



DE LA

INFANCIA

1933. — AÑO LX

9

MADRID
LIBRERIA NACIONAL Y EXTRANJERA
CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 60

INDICE DE "EL AMIGO DE LA INFANCIA"

AÑO LX.—1933

	<u>Páginas.</u>		<u>Páginas.</u>
ARTÍCULOS RELIGIOSOS Y MORALES		7. David y Goliat... ..	74
1. ¡Feliz Año Nuevo!... ..	2	8. Pentecostés... ..	89
2. La conversión de un preso... ..	11	9. David en la corte de Saúl. 110 y	130
3. Cómo predicán los chinos la pa- labra de Dios... ..	68	10. David fugitivo... ..	143, 147 y 166
4. Gente morena sigue el camino de Dios... ..	76, 79, 82 y 94	HISTORIAS Y CUENTOS	
5. El Día de la Madre... ..	78	1. Vence con el bien el mal. 3, 7, 10, 15 y	19
6. ¡Se buen sembrador!... ..	83	2. "Prim" y la Urraca... ..	35
7. El eterno descontento... ..	91	3. Libre de ir a Siberia. 37, 43, 47, 55 y	59
8. Dos hombres felices... ..	94	4. Un bicho fugitivo... ..	44
9. Cómo ser de utilidad... ..	100	5. El salto de Pat Brady (Una his- toria del Canadá)... ..	46 y 51
10. Un sueño... ..	107	6. El piñón que viajó... ..	63 y 66
11. Un buen muchacho... ..	112	7. Una aventura maravillosa a tra- vés de las oscuras cavernas... ..	65
12. El reloj descompuesto... ..	120	8. El patito feo... ..	70
13. Los dos hermanos... ..	120	9. "Corderito"... ..	98
14. Patriotismo... ..	122	10. La perla perfecta... ..	103
15. Una niña aprende a orar... ..	139	11. Debajo de la locomotora... ..	105
16. El que eligió mejor... ..	156	12. En media hora... ..	113
17. ¿Qué opinas tú de Cristo?... ..	159	13. La ardilla... ..	114
18. Una leyenda oriental... ..	180	14. La sogá del lagarto... ..	119
19. Dentro de ti está el secreto... ..	184	15. Los mellizos... ..	126, 132 y 134
20. Nuestro mejor tesoro... ..	186	16. Carlitos no quiere aprender a res- tar... ..	127
21. Tres regios dones... ..	200 y 211	17. Un perro fiel y listo... ..	138
TEXTOS E HISTORIAS BÍBLICAS		18. Aventuras de un cazador de fie- ras... ..	145 y 151
1. "Porque su estrella hemos visto en el Oriente"... ..	6	19. La madrina de Nico... ..	149 y 154
2. Reinado de Saúl... ..	22	20. Lo que vi cuando era niño 157, 163 y	168
3. Saúl desechado por Dios... ..	50	21. Cuento africano (Adzanume y su madre)... ..	171
4. David ungido rey... ..	54		
5. Domingo de Pascua (¡Pasa Je- sus de Nazaret!)... ..	58		
6. Los discípulos de Emmaús... ..	61		

	Páginas.
22. Los pájaros... ..	171
23. Sentido común... ..	172
24. Alzaré mis ojos a los montes, de donde vendrá mi socorro. 177, 182, 186, 193, 198, 202 y	209
25. Cómo la "radio" salvó a cuarenta personas en el desierto del Sahara... ..	179
26. Cómo se celebra la Navidad en di- ferentes países... ..	204 y 207
27. Las rosas de Navidad... ..	205

HISTORIA Y GEOGRAFÍA

1. La Bastilla... ..	25, 30 y 34
2. El almanaque... ..	27
3. La cueva de Altamira... ..	121
4. El Muro Chino... ..	128
5. La vega de Granada... ..	133
6. El monasterio de El Escorial... ..	141
7. La octava maravilla del mundo	161
8. El Día de la Raza... ..	175

HISTORIA NATURAL

1. Amistades raras de los gatos... ..	17
2. Conejos de la India... ..	21
3. Un obrero pequeño y aplicado (Pico carpintero)... ..	85
4. Los castores... ..	101
5. ¿Sabéis cómo vive el turón?... ..	189

POESÍAS

1. El cuervo, la paloma y la nieve... ..	8
2. Todo yo soy un acto de fe... ..	16
3. El congreso de los ratones... ..	19
4. El gato guardián... ..	28
5. La víbora y la sanguijuela... ..	39
6. El Huésped divino... ..	40
7. El cielo... ..	70
8. Caricia... ..	79
9. Plegaria... ..	79
10. Dios y la Naturaleza... ..	92
11. Apellidos típicos... ..	140
12. A mi madre... ..	172
13. ¡Echa la simiente!... ..	182
14. El nacimiento de Cristo... ..	205

HIMNOS CON MÚSICA

	Páginas.
1. "Lindos ángeles"... ..	5
2. Dejad a los niños venir a Mí... ..	29
3. "Noventa y nueve ovejas vi"... ..	49
4. "¿Qué significa ese rumor?"... ..	57
5. "Más que vencer, tal es nuestra divisa"... ..	81
6. "Ven a nuestras almas, Espíritu Santo"... ..	97
7. Paseo por el Betis... ..	109
8. ¡Ven, oh dueño de mi vida... ..	129
9. "En Jesús mi esperanza reposa" 153	153
10. "Cuántas veces busca el alma"... ..	165
11. "Mi espíritu, alma y cuerpo"... ..	185
12. "¡Cuánta luz en noche oscura!"	201

SECCIÓN RECREATIVA

1. Charadas... ..	12 y 128
2. Juegos con la nieve... ..	13
3. Solución a las charadas (pág. 12)	20
4. Maravillas de paciencia... ..	24
5. Juegos (Yo sí) y (Un juego de pelota.)	28
6. Parecidos... ..	32, 48, 64 y 68
7. Adivinanzas. 32, 36, 44, 52, 64, 68, 72, 80, 82, 100, 102, 104, 108 y	128
8. En un examen.....	40
9. Chistes... ..	40, 95, 112, 124 y 176
10. Colmos... ..	48, 52, 64, 68, 75 y 120
11. Pasatiempo curioso... ..	96
12. Que salga el zorro (juego)... ..	108
13. Pasatiempos y acertijos (Tío de Mallorca) 136, 144, 160, 192 y	196
14. Dos juegos de manos... ..	164
15. Unas letras muy ricas... ..	176
16. Dos juegos... ..	195

BIOGRAFÍAS

1. Stephenson... ..	3
2. Juan Sebastián Elcano... ..	31
3. Schubert... ..	71
4. Mozart... ..	84 y 87
5. Luis de Camoens... ..	96
6. Livingstone... ..	117

NUESTRA CORRESPONDENCIA

1. Isla Hermosa (Fernando Póo)	9 41 y 169
--------------------------------	---------------

	Páginas.		Páginas.
2. De EL AMIGO DE LA INFANCIA a sus lectores... ..	20	9. Conejo de Indias... ..	21
3. Correspondencia de "Tita" 48, 72, 88, 123, 140 y	174	10. La Bastilla... ..	25
4. Salutación y propósito (Tío de Mallorca)	136	11. Juan Sebastián Elcano... ..	32
PENSAMIENTOS Y DICHS		12. Hombre descolgándose del muro	33
1. ¿Piensas tú lo mismo?... ..	15	13. La troika... ..	37
2. Seis cosas importantes... ..	53	14. Vivienda típica buby... ..	41
3. Sobre el saber... ..	88	15. Cascada... ..	45
4. Lo que es y lo que no es... ..	176	16. Cueva... ..	65
5. Anécdota... ..	180	17. Patitos... ..	69
LÁMINAS BÍBLICAS		18. Schubert... ..	71
1. Los Magos adoran a Jesús... ..	6	19. y 20. Gente morena... ..	76 y 94
2. El Huésped Divino... ..	40	21. Día de la Madre... ..	77
3. David ungido rey... ..	53	22. Pico carpintero... ..	85
4. Betania... ..	61	23. Dos hombres felices... ..	93
5. Hebrón... ..	73	24. Luis de Camoens... ..	96
6. Tiberias... ..	89	25. Viviendas de castores... ..	101
7. El sembrador... ..	181	26. Debajo de la locomotora... ..	105
8. El Nacimiento... ..	205	27. Angelín. (En media hora)... ..	113
9. Betlehém... ..	209	28 y 29 Livigstone... ..	117
ILUSTRACIONES		30. Bisonte. (Altamira)... ..	121
1. ¡Feliz Año Nuevo!... ..	1	31. Los mellizos... ..	125
2. Paisaje de Fernando Póo... ..	9	32. La vega de Granada... ..	133
3. Cinco figuras de nieve 13, 14 y	15	33. Perritos... ..	137
8. Amistades raras de los gatos... ..	17	34 y 35. El monasterio de El Escorial. 142 y	161
		36. El cazador de fieras... ..	146
		37. Nico y la osa... ..	149
		38. Habitantes de Groenlandia. (Esquimales)... ..	157
		39. Paisaje de Fernando Póo... ..	169
		40. Fuente de las escaleras... ..	173
		41. Soldado arrebatando una Biblia.	177
		42. El turón... ..	189
		43. El exodo... ..	193
		44. Paisaje de nieve... ..	197
		45. Los pastores... ..	205



12/11

EL AMIGO DE LA INFANCIA

AÑO LX

MADRID, 1 DE ENERO DE 1933

NÚMERO 1



¡Feliz Año Nuevo!

¡FELIZ AÑO NUEVO!

He ahí la frase que en estos días corre de boca en boca. La salutación que escuchamos en los primeros días del año a todas horas y en todos sitios, saludo que tú también, pequeño que me lees, es probable que hayas expresado ya más de una vez y a más de una persona.

¡Feliz Año Nuevo! Al pronunciar estas palabras, ¿te has dado cuenta del deseo que por parte tuya debe ir implícito cada vez que pronuncias tal frase? ¿Te has dado cuenta de que a cada persona a quien saludas de esta forma la deseas que sea feliz, dichosa, en todo este año nuevo, que Dios, en su providencia, nos permite ver?

Porque es menester que comprendas su verdadero significado. Que uses estas frase en tus conversaciones, pero con conocimiento de causa. No que la prodigues con exceso y la tengas siempre en tus labios sin ton ni son, sino que sepas emplearla con oportunidad.

El que tú desees a una persona que este año que acabamos de comenzar sea para ella una *Feliz Año Nuevo* implica que quieres que no la acontezca mal alguno en el año nuevo; que goce de salud; que tenga en él prosperidad material, así como también desees por su progreso y crecimiento espiritual. Una palabra, implica que tú desearías a esta persona una vida de dicha, de alegría, de satisfacción.

Mas supone el mismo cierto compromiso por tu parte para ayudar a esta persona en cuando te sea posible, a fin de que lleguen a realizarse en su vida tus buenos deseos.

¿Has pensado un poquito en esto? No. No consiste tan sólo en el deseo, sino en la acción. No tanto en las palabras, como en los hechos.

Claro está que la felicidad es considerada de muy distintas maneras. Hay quienes son felices con tener lo estrictamente necesario para su alimento y vestido, y, sin embargo, hay quienes no lo son, aun nadando en la

abundancia y estando rodeados de toda clase de comodidades.

Muchos consideran que la felicidad estriba en la acumulación del dinero y amontonar riquezas, que quedan improductivas. Otros, por el contrario, piensan que la felicidad consiste en la prodigalidad del dinero, a cuya buena administración no conceden importancia. Habrá quienes creen que la felicidad estriba en lograr un renombre mundial, y habrá también quienes quieran permanecer ocultos, laborando en silencio por el bienestar de la Humanidad.

Y tú, lectorcito, ¿qué clase de felicidad quieres para ti? ¿Felicidad material? ¿Felicidad espiritual?

El Evangelio nos refiere que el rico insensato de la parábola había almacenado grandes existencias de toda clase de frutos en sus graneros, y ya satisfecho, dijo a su alma: "Alma, huélgate, porque muchos bienes tienes." Y el Señor, para corresponder a su soberbia, llamóle aquella noche a su presencia. ¿De qué le sirvió la provisión hecha?

El rico insensato de la parábola había almacenado bienes tan sólo para la vida presente, mas no para la vida futura. Y en su mundo mezquino, egoísta, bajo, era feliz.

Mas cabe preguntar: ¿Es ésta la felicidad que debemos buscar? Ni con mucho. Nosotros hemos de buscar la felicidad en Cristo, para que sea completa. Jesús es el único que puede proporcionárnosla en toda su intensidad, en todo su valor.

Aprendamos a ver así la verdadera felicidad. Y que al decir la tradicional frase: *¡Feliz Año Nuevo!*, sea signo evidente de que queremos para aquellas personas a quien vaya dirigida lo mejor de lo mejor.

¿Y qué mejor cosa podemos desear a nadie sino que Jesús le acompañe, le guíe, le proteja y le libre de todo mal?

Que Cristo sea contigo, lector querido, en todo el año 1933 y que la lectura de este simpático periódico te sirva de aliento y ayuda en tus primeros pasos por la vida, a

fin de que te prepares para elegir la senda que hayas de seguir, y sea tu elección sabia.

No titubees ni un momento. Jesús te da la felicidad sin límites. La felicidad que El proporciona no es efímera, como la que pueden darnos las alegrías terrenales. Es eterna.

Si quieres ser feliz, procura desde pequeño andar en los caminos del Señor. Si así lo haces, no sólo el año 1933, sino cada año de vida que Dios te conceda será para ti un *Feliz Año Nuevo*.

RAMÓN TAIBO SIENES

VENCE CON EL BIEN AL MAL

—¡Anda, abuelito, cuéntanos un cuento! ¿Quieres?—dijo Luisita—. Mira cómo llueve esta tarde y no podemos salir a jugar al jardín.

—Sí, sí, abuelito—añadió Maruja—; tú siempre sabes algo nuevo y bonito que contarnos.

—Pero no vayas a inventar nada, abuelo—dijo Ricardo—; queremos escuchar una historia que haya ocurrido de verdad.

Esto obtuvo la aprobación unánime de los niños, y el abuelo se dispuso a complacerles, para lo cual se sentó cómodamente en un sillón, junto a la chimenea y agrupándose los seis chiquillos alrededor de él, en el suelo. La mamá, mientras tanto, fué por su labor, trayendo de paso un cestito lleno de manzanas coloraditas y sentándose en el sofá.

Cerradas las vidrieras, se acomodaron todos en torno a la chimenea, y así se olvidaron prontamente de la lluvia y del frío que reinaba en la calle.

—Bueno, niños—dijo el abuelito—, empecemos, no con el cuento, ya que me parece muy bien la propuesta de Ricardo de que os cuente una historia verdadera.

Y esta es una de las mejores historias que he oído contar. No sé sabe ciertamente

dónde ni cuándo ocurrió. Acaso haya acontecido recientemente, pero puede haber sucedido también hace muchos años.

Erase una vez un joven de aspecto agradable y altamente simpático, como un príncipe de esos de cuentos de hadas. Su nombre era Svante, tenía ojos negros, grandes, brillantes y profundos; el pelo castaño, y su estatura era elevada y esbelta al mismo tiempo. Ante todo, descolloba por su carácter amable y su genio alegre; buen muchacho, era gozo y orgullo de sus padres. Sus hermanos, hermanas y amigos íntimos le admiraban y apreciaban, pues siempre estaba dispuesto con alguna broma, chiste o inocente travesura a animarles y hacerles sentirse más felices y dichosos. Sus profesores le querían, pues aprendía rápidamente y estudiaba a fondo sus lecciones. En una palabra, era, como comprenderéis, el ídolo de todo el mundo.

(Continuará)

La vida de los grandes hombres

STEPHENSON

Nació Jorge Stéphenson el año 1781, en Wylan, cerca de Newcastle (Inglaterra). Su padre era un pobre minero, que apenas ganaba lo suficiente para el sustento de su familia; de modo que no pudo mandar al pequeño Jorge a la escuela. La infancia la pasó guardando vacas; pero ya entonces daba muestras de su afición a la mecánica, porque en los ratos de ocio se distraía con los niños de su edad, haciendo con barro, juncos y trozos de madera máquinas semejantes a las que se veían en los pozos de las minas, o abriendo canales y surcos, por los que corría el agua, moviendo molinos de papel.

Siendo todavía un muchacho de catorce años, logró que le dieran trabajo en la mina donde estaba empleado su padre. Su gran aspiración de verse al cuidado de una má-

quina estaba lograda, porque su padre era fogonero, y él fué nombrado su ayudante, con sueldo de un chelín diario.

Los ratos libres los dedicaba a desmontar su máquina y a estudiar sus menores detalles; pero, comprendiendo que nunca sería nada si no aprendía a leer, asistió durante algún tiempo a una escuela nocturna, donde estudió con afán. Desde entonces ya pudo combinar la teoría con la práctica, y a los veintiún años de edad lo vemos en las minas de Dolly encargado de la máquina destinada a subir el carbón del fondo de la mina, y algo más tarde obtener un gran éxito en Kellingsworth arreglando una máquina que todos sus compañeros de profesión habían dejado por imposible, y reduciendo, mediante una hábil combinación de planos inclinados, el número de caballos que acarrearán carbón dentro de la mina de cien a quince.

Pero lo que más absorbía la atención de Stéphenon eran los ensayos que con más o menos éxito se habían hecho en algunas partes del país para aplicar la fuerza del vapor a la locomoción. Cerca de donde Stéphenon trabajaba, el propietario de una mina ensayaba varias locomotoras que habían resultado un fracaso. Entonces Stéphenon decidió contruir una, para lo cual obtuvo ayuda de uno de los principales socios de las minas de Kellingsworth, quien puso a su disposición el dinero necesario para la empresa.

Después de muchos contratiempos y de resolver no pocas dificultades, Stéphenon pudo ver construído el primer tren que llevó viajeros, de Stockton a Darlington, que se inauguró el 27 de septiembre de 1825, y, aunque los enemigos del inventor daban por seguro su fracaso, el éxito fué completo. La máquina construída por Stéphenon

arrastró treinta y cuatro vagones (muchos de ellos cargados de personas), a una velocidad que llegó en ocasiones a 24 kilómetros por hora, una con que ni se soñaba en aquellos días.

El tren llegó a Darlington entre aclamaciones de la multitud, y cuando el notable inventor volvió a Stockton se le ofreció un banquete, al que asistieron las autoridades. Stéphenon recogía así el premio que merecían sus esfuerzos; pero ¡cuántos sinsabores y amarguras le había costado el triunfo! No eran sólo los ignorantes los que se habían burlado de su idea. Hasta los periódicos la ridiculizaban y ponían en guardia a los campesinos, diciéndoles que el humo de la máquina estropearía sus árboles y mataría sus gallinas, que las chispas quemarían sus cosechas, y que el ruido haría que se desbocaran sus caballos.

Sin embargo, de todas estas dificultades triunfó el genio de Stéphenon, y para colmo de satisfacción, el inventor pudo ver cómo una máquina construída por él para el concurso de locomotoras abierto por la Compañía fué la que obtuvo el premio.

Comenzó entonces la fiebre de los ferrocarriles en toda Inglaterra, en Bélgica, en Francia y en América, y Stéphenon tuvo nuevas oportunidades de demostrar su talento y de mejorar su posición económica.

Sesenta y cuatro años tenía cuando vino a España a estudiar el ferrocarril entre Madrid y la frontera francesa. Este viaje por España le fué fatal. Un resfriado que cogió durante una de sus excursiones le predispuso a futuras complicaciones, de tal modo, que al desembarcar en su patria, se le declaró la pleuresía, enfermedad que más tarde segó la vida de este gran hombre, a quien tanto debe la Humanidad.

ESE